

5779.

"NUEVE IGLESIAS." (Lorenzo,)

Sermon el domingo de Pente-
costes en la iglesia del Rosario.

Cádiz.

YOUTUBE CHANNEL

YouTube Channel

YouTube Channel

Gadisa

1749

✠

S E R M O N

DOG M A T I C O

S O B R E

LA INSUFICIENCIA DE NUESTRA
RAZON, Y LA EXISTENCIA DE
LA DIVINA REVELACION,

que en la Dominica 24. después de Pen
tecostes , sexta de Epiphania , dia
14. de Noviembre de 1779.

En la Iglesia Auxiliar del Rosario de la
Ciudad de Cadiz.

PREDICO

DON LORENZO NUEVE IGLESIAS.

Presbitero , natural de dicha Ciudad.

Entonces Catedratico de Filosofia en el

Seminario de San Bartolomé,

Después nombrado por oposicion , Cura
del Sagrario de la Santa Iglesia Catedral ,

con asignacion á la expresada Auxiliar
del Rosario.

Impreso en CADIZ , con las licencias nece-
sarias , en casa de la Sra. Viuda de Alcan-
tara, Callejón de la Pastora.

1779

S E R M O N

DOGMATICO

S O B R E

LA INSUFICIENCIA DE NUESTRA
RAZON, Y LA EXISTENCIA DE
LA DIVINA REVELACION.

que en la Dominica 2.^a despues de Pen-
tecostas, sexta de Epiphania, dia
14. de Noviembre de 1779.

En la Iglesia Auxiliar del Rosario de la
Ciudad de Cadix.

PREDICO

DOM LORENZO VUENE IGLESIAS.

Predicador, natural de dicha Ciudad.
Licenciado en Teologia de Filosofia en el
Seminario de San Bartolome,
despues nombrado por oposicion, Cura
del Rosario de la Santa Iglesia Cathedral,
con asignacion a la expresada Auxiliar
del Rosario.

Impreso en CADIX, con las licencias nec-
sarias, en casa de la Sta. Viuda de Alcan-
zar, Callejon de la Pasora.



SIMILE EST REGNUM
Cælorum grano sinapis. Ma-
th. cap. 13. v. 31.

El Reyno de los Cielos es semejante á un
 grano de mostaza.



A leccion del sagrado Evan-
 gelio , que en este dia nos
 propone la Iglesia nuestra
 Madre en sus officios , co-
 mienza por esta parabola
 de Jesu-Christo : „ El Rey-
 „ no de los Cielos es se,
 „ mejante á un grano de mostaza que un
 „ hombre sembró en su campo , el qual gra-
 „ no es de los mas pequeños entre las semillas;
 „ pero luego que llega á crecer , se hace ma-
 „ yor que todas , y prevalece de tal suerte-
 „ que formando un arbol vienen , á descan-

A

„ sar

„sar entre sus ramas los paxaros del Cielo. En el sentido literal este semilla , segun la mas comun explicacion de los Padres (a) y Expositores, pero en particular de S Geronimo (b) , cuya doctrina nos propone oy tambien la Iglesia en sus lecciones , significa la predicacion del Evangelio , y la noticia de las divinas Escrituras. *Regnum Cœlorum prædicatio Evangelii est , & notitia Scripturarum.* El que la siembra , Jesu-Christo : el campo en que la esparce , las almas de los que creen , ó abrazan su fé. *Homo qui seminat in agro suo à plerisque Salvator intelligitur , quod in animis credentium seminet.* Por nombre de los paxaros del Cielo se deben entender los mismos fieles que se acogen á la sombra de este arbol Evangelico : *Volucres Cœli... animas credentium... sentire debemus.* Las ramas de este arbol que tanto ha crecido de un grano de mostaza son las diversidades de dogmas nacidos de un

SO-

(a) Aug. Serm. 31. & 33. de Sanctis Ambros. in cap. 13. Lucæ. Chrisost. Homil. 47. Theophyl. & Beda , apud Maldonatum.

(b) Hier. lib. 2. comment. in cap. 13. Math.

solo tronco , esto es de una misma fé. *Ramos puto Evangelicæ arboris , quæ de grano sinapis creverit , dogmatum esse diversitates.* La predicacion del Evangelio es la mas pequeña de todas las semillas , quiero decir, de todas las sectas ò disciplinas. *Prædicatio Evangelii minima est omnibus disciplinis ;* Porquè Christianos ? Porque á primera vista parece enteramente ageno de verdad lo que nos enseña : un Dios hecho hombre , Jesu-Christo muerto, el escandalo de la Cruz. *Ad primam quippe doctrinam fidem non habet veritatis, hominem Deum , Christum mortuum , & scandalum Crucis prædicans.* Compara esta doctrina con la de los Filósofos , con sus libros, con el esplendor de su eloquencia , con la afectacion de sus palabras , y verás quanto parece mas pequeña que todas las semillas, esta humilde semilla del Evangelio. *Confer hujusmodi doctrinam dogmatibus Philosophorum , & libris eorum , & splendori eloquentiæ , & compositioni sermonum , & videbis quanto minor sit cæteris seminibus sementis Evangelii.* Pero aquellas semillas , aun quando mas parecen prevalecer , nada tienen de

es-

4
estimulo , de fuerza , ò de actividad : se do-
blan , se ajan , se marchitan : todo se vuelve
en ellas hoja , ò yerva , que al punto viene
á secarse , y perecer. *Sed illa cum creverint
nihil mordax , nihil vividum , nihil vitale de-
monstrant ; sed totum flaccidum , marcidumque,
& mollitum ebullit in olera & in herbas , quæ
citò arescunt & corruunt.* Por el contrario la
predicacion del Evangelio , esta semilla que
al principio parecia tan pequeña , luego que
llegò á sembrarse , ó en el alma de un so-
lo hombre fiel , ó en el campo de todo el
universo , no se reduce á yerva , antes bien
forma un arbol tan frondoso , que atraidos
de su hermosura los paxaros del Cielo se vie-
nen á acoger , y descansar entre sus ramas.
*Hæc autem predicatio , quæ parva videbatur
in principio , cum vel in animà credentium,
vel in toto mundo sata fuerit , non exurgit in
olera , sed crescit in arborem , ita ut volucres
Cœli... veniant , habitent & in ramis ejus.* Haveis
oído , amados Fieles , asi la letra del Evan-
gelio , como su literal interpetracion , hecha
no por mi propia autoridad , sino por el
comun sentir de los Padres de la Iglesia ,

es-

expreso en las formales palabras , y clausulas enteras que os he citado de San Geronimo. Veis claramente por esta parabola la grande diversidad que hay entre la doctrina de los Filósofos del mundo , y la de Jesu-Christo. Para aquella mucho aparato en los principios , nada de substancia , y solidéz al fin. Esta por el contrario humilde, pequeníssima , y casi imperceptible en sus primeras lecciones : grande , sólida , hermosa, en sus progresos ; y propagacion. La doctrina de los Filósofos del siglo ya sabeis qual es : la razon , la sola razon , este es el fundamento de todo su edificio. La del Evangelio sabeis tambien en donde estriba : en la palabra de Dios , en la divina revelacion. Ya pues que ocasion tan oportuna para confundir los impios , y fortaleceros en la fé que haveis como por herencia recibido del Señor al mismo tiempo que la vida! El Evangelio en cierta manera me obliga oy á tratar esta materia : demos pues gloria á la verdad : sepamos que si creemos no es vana nuestra fé : aprendamos á conocer , y rebatir los sofismas de la incredu-
li-

lid d , y á dár alguna razon de nuestra religion , segun la advertencia del Principe de los Apostoles. (c) Si Christianos ; oid , y retened con gran cuidado estas dos proposiciones, que os darán la division de mi discurso , y la materia de vuestra instruccion. La sola razon no basta para instruir al hombre en sus deberes. Es uecesario admitir , y reconocer una revelacion, una doctrina dada por el mismo Dios Señor , hablad vos por mis labios. Sembrad vos mismo en vuestros fieles la semilla de vuestra doctrina: preparad sus corazones para recibirla. Quanto es mas indigno el Ministro que la esparce en vuestro nombre , tanto mayor será vuestra gloria por sus frutos , y progresos Escuchadme Christianos. *Simile est regnum Cælorum grano sinapis.*

PRIMERA PARTE.

YO os he dicho en primer lugar que la sola razon no basta para instruir al hombre en sus deberes. Mas para explicar con

(c) 1. Pet. cap. 3. v. 1.

orden, y fundamento esta verdad, es necesario suponer que hablo aquí de unos deberes sagrados, quiero decir de los deberes de una religion, y que estos deberes son respecto de Dios, respecto de nosotros mismos, y de nuestros proximos. Por la misma razon supongo tambien ante todas cosas la existencia de un Dios soberano, autor, y conservador del universo, y de todas sus criaturas. No os hablo ahora de misterios, ò revelaciones, ni menos quiero acopiar autoridades, ó testimonios que pueda negar, ó poner en duda algun incredulo: os hablo pues de lo que todos vemos, y palpamos, y como lo vemos, y palpamos, de lo que no podemos ignorar sino cerrando los ojos á la luz, y desmintiendo con el corazon el testimonio irrefragable de nuestro entendimiento, y de nuestra conciencia. Que hay un Dios es tan cierto, y evidente, que los Cielos (d) nos hablan à cada instante de su gloria: la tierra con vivos colores nos le representa: las aves, los brutos,

(d) Ps. 18. v. 1. & seq. S. Paulus ad Rom. cap. 1. v. 20.

tos con nuda eloquencia nos le demuestran: nuestra alma, nuestra alma misma formada á su imagen, y semejanza se mira por todas partes rodeada de su inefable resplandor. Yo le veo á este Dios Omnipotente salir todos los dias del oriente, y caminar hasta el ocaso en la luz de ese Sol que nos alumbrá, girar al rededor de toda la esfera del mundo, penetrar aun los mas ocultos, y remotos senos de la tierra. ¿Quién hay que pueda esconderse de sus rayos? Yo veo que una piadosa, y sabia mano dirige el curso ligero, y nunca interrumpido de los otros Astros, (e) que mide con acertadas líneas la varia disposicion de las estaciones, que anima las plantas, los animales, y los hombres. Yo advierto en las hojas, flores, frutos, una hermosura que me encanta, y que forzosamente ha de proceder de una suprema causa.

Si

(e) *Mundus ipse ordinatissima sua mutabilitate & mobilitate, & visibilium omnium pulcherrimam speciem, quodammodo tacitus, factum se esse, & non nisi à Deo ineffabiliter atque invisibiliter magno, & ineffabiliter atque invisibiliter pulchro fieri se potuisse proclamatur. S. Aug. lib. 1. de Civit. Dei cap. 4.*

Si quiero dudar, si me pregunto à mi, sin consulto, à las demás criaturas, todas à una voz me dicen, mi propio corazón dentro de mi responde: (f) Quien ignora que la mano de un Dios es la que ha obrado y obra todas estas maravillas? Quien ignora que toda la belleza, el orden, y la eficacia de esta asombrosa máquina es obra de un ser sapientísimo, benignísimo, poderosísimo, esto es, de un Dios en cuyo nombre están comprendidas todas las perfecciones? El conocer yo esta verdad no es un mero efecto de la doctrina, de la educación, de la fé, de la religión, ó de unas anticipadas preocupaciones, como profieren los incredulos. No hay gente tan barbara, y feroz, que no reconozca la existencia necesaria de un Dios, sea el que fuere, y como fuere, dice Ci-
ceron. (g) Yo mismo la veo con mis pro-

B **pios**

(f) Interrogaverunt jumenta, & docebunt te: & volatilia celi & indicabunt tibi. Loquere terræ & respondebit tibi: & narrabunt pisces maris. Quis ignorat quod omnia hæc manus Domini fecerit? Job. cap. 12. v. 8.

(g) Quæ gens unquam fuit aut quod genus hominum, quod non habeat sine doctrina anticipatam quandam Dei-
-rum informationem? Tull. lib. 1. de natura Deorum.

pios ojos, los solos sentidos me la demuestran, la razon me la confirma, los repentinos movimientos de mi corazon me la hacen á veces confesar aun quando no quisiera, y sería la suma de las maldades querer como el Ateo desconocer (h) al que no puedo desechar de mi.

Si hay Dios, Christianos, y si este Dios no puede ser desconocido, hay tambien en nosotros que le conocemos una indispensable obligacion de tributarle cultos, y adoraciones, de sugetarnos á su santa voluntad, de no ofenderle, y de servirle. Como es supremo autor de todo lo criado (h) ha de exercer uu pleno dominio en todas sus criaturas. Son todas suyas porque las ha extraido de la nada: son suyas porque las conserva en cada momento el ser que tienen: son suyas (i) porque además del

(h) Et hæc est summa delicti nolentium recognoscere quem ignorare non possunt. Tertul. cap. 17. Apolog.

(i) Sit igitur hoc jam à principio persuasum civibus, dominos esse omnium rerum ac moderatores à eos, ea que gerantur eorum geri ditione atque numine, eosque optimè de hominum genere mereri, & qualis quisque sit, quid agat, quid in se admitat, quàm mente quàm pietate colat religiones intueri, piorumque, & impiorum habere rationem. Cicero de Legibus.

(j) Commoda quibus utimur, lux quàm fruimur, spiritus quem ducimus, dantur nobis & impertiantur à Deo. Cicero. pr. Rosc. Amer.

ser las llena incesantemente de otros innumerables beneficios. El hombre es pues todo de Dios como criatura suya, depende de Dios, está baxo el dominio de Dios como de su soberano dueño. Todo lo que es y todo lo que tiene lo debe referir à Dios. Siendo Dios el principio de su sér, tambien es necesariamente el ultimo fin de todas sus obras, palabras, deseos, pensamientos. Hay pues tambien Religion, quiero decir, un vinculo que nos estrecha, que nos une, que nos liga con Dios, para atender en todo á dar lo que debemos á este Dios, y por Dios á nosotros, y á nuestros hermanos. Todo esto lo dicta la razon bien dirigida, pero es ella suficiente por sí sola para cumplir estos deberes de la Religion? Segun esos que el mundo llama Sabios, y Filósofos, con sola la luz de la razon podemos alcanzar, quanto conduce al cumplimiento de todas sus leyes. Es una ceguedad, nos dicen, salir de la esfera de la razon para ofuscarse, y confundirse entre mysterios, y revelaciones, á que su luz no alcanza, y que en su concepto, le repugnan. En una palabra por el crisol de la razon, es-

te es su lenguaje, por el crisol de la razón se han de probar, y conocer todas las verdades: la Religión se ha de someter á ella; á que vamos á apacentarnos de quimeras, de imaginarias ilusiones, ó revelaciones, quando por sola la luz de la razón, por la evidencia del entendimiento podemos conocer el bien, el mal, lo que es Dios, lo que nosotros somos, lo que nos pide, y lo que le debemos? Christianos, quizás alguna vez habreis oido estas ù otras capciosas maximas de la impiedad: tal vez inocentemente las habreis aprobado, y proferido sin conocer su falsedad, ni menos la ponzoña con que la profieren sus apologistas. A lo menos la podeis oir: hay muchos impios disfrazados con mascara de hombres de ciencia, de vida arreglada, y de razón: esto basta para excitar nuestro desvelo. Sabeis á donde vá á parar esa excelencia decantada de la razón, de la evidencia, de la ilustracion? A derribar de un golpe toda la Religión Christiana: á saquearla desde sus cimientos: á destruirla enteramente en sus verdades primeras, y fundamentales. Pero juzgemos de la razón por ella

mis-

misma : hagamosla oy que como esclava sir-
 va á la fé que es su Señora: forzemosla á reve-
 lar publicamente la baxeza de su condicion.
 Yncredulos tanta es la excelencia de vuestra
 razon ! Pues ella os va á decir que por sí so-
 la es muy insuficiente para arreglar los debe-
 res de la Religion. Porqué Señores ? Porque
 ni basta ella por sí para instruirnos rectamen-
 te de la excelencia de Dios , ni para enseñar-
 nos el culto que exige de nosotros , ni aun
 para arreglarnos á vivir entre nosotros mis-
 mos una vida prudente , y racional. Oidme
 con atencion.

La Religion que Dios exige de noso-
 tros ha de ser pura , santa , digna del mismo
 Dios á quien debemos referirla. Para que
 sea así , es necesario lo primero formar cabal
 idea de la Divinidad. Segun el concepto que
 formaremos de Dios , asi havrán de ser nues-
 tras adoraciones , y aun nuestra misma vida.
 Ved pues aquí el primer escollo en que se
 estrella la razon del hombre , si no tiene otra
 guia que sus propias luzes. Que idea que
 concepto podemos formar de Dios con sola
 la luz de la razon ? Todos sabemos que hay,

ó

ó debe haver un Dios, esto es verdad, no lo podemos ignorar. No hay gente tan barbara ó feróz, vuelvo á exclamar con Ciceron, que no reconozca, que no sienta, que no se vea como forzada á adorar alguna Deydad, sea la que fuere y como fuere. Pero esto es por ventura suficiente para una verdadera, y Santa religion? No Christianos por cierto, esto no basta. Es necesario conocer no solo que hay Dios, sino tambien qual es este Dios, quien es, como es? (k) Y todo esto quien lo conoce, quien lo sabe por sola la razon? Oigamos al mismo Orador Filosofo. Despues de haver examinado, y referido las varias opiniones de los sabios acerca del ser de la Divinidad, el mismo se vé precisado á prorumpir en esta ingenua expresion: (l) No sabemos quien es nuestro Dios, no lo sabemos: no conocemos quien es nuestro Señor, ó Dueño: Ignoramos si hemos de adorar al Sol, si á la Luna, si al Ayre, si á otro qual-

(K) In hac questione plerique (quod maxime verisimile est, & quod omnes duce natura sentiunt) Deos esse dixerunt... Qui vero Deos esse dixerunt in tantâ quâ varietate ac dissentione ut eorum molestum sit annumerare sententias. Cicero. de nat. Deor.

(l) Ytaque cogimur dissentione sapientum Dominum nostrum ignorare, quippe qui nesciamus soli, an ætheri serviamus. Tull. 14, Quest. Academ.

quiera ser: la incertidumbre de los Sabios no nos dexa certeza en este punto. En efecto confusos, atonitos los mas elevados ingenios de todos los tiempos, y naciones jamás han podido penetrar con sola su razon la luz inaccesible de la Divinidad. Veian como nosotros en toda la maquina del Universo unos efectos maravillosos que no podian proceder sino de una causa sumamente sabia, benigna, poderosa. Levantaban los ojos para reconocer atenta, y claramente el autor de todas estas maravillas, y se confundian, se abismaban al contemplarlo. (m) Yá miraban una por una todas las criaturas: reconocian, ponderaban su virtud, sus fuerzas, sus qualidades: yá se recogian dentro de sí mismos, yá nuevamente daban una, y muchas vueltas á los sentidos, á la imaginacion, á la mas depurada inteligencia: todo les demostraba la necesidad de un Dios, pero nada les daba

una

(m) Roges me quid aut quid sit Deus? Autote utar Simonide, de quo cum quesivisset hoc idem Cicannus Hiero, delibe audi sibi unum diem postulavit. Quum idem ex eos postridie quæreret, biduum petivit. Cum sæpius duplicaret numerum dierum, admiransque Hiero requireret cui ita faceret. Quia quanto diutius considero inquit, tanto mihi res videtur obscurier. Cicer. de natura Deorum lib. 1.

una perfecta idea de lo que era, ó podia ser este Dios; Que principios, Señor, que fundamentos tan poco solidos para una Religion! De aquí q̄ se podian prometer los hombres sino errores, impiedades, ateismos? Si, Christianos, á tanto pudo llegar esta confusa incertidumbre acerca del ser de la Divinidad, cuya existencia por otra parte era tan clara, y evidente, que algunos Filósofos quisieron mas bien negar enteramente la existencia de Dios, (n) que adorar á uno desconocido. Otros yá que no pueden desecharlo enteramente de sí mismos, quando por todas partes oprime el peso de su gloria, y magestad, ó yá en el calor de su imaginacion se lo figuran (o) con miembros semejantes á los de los otros hombres, ó yá le dividen, y destrozan su Dívina esencia en muchas partes. Incapazes por sí de dirigir un solo pueblo, no les parece suficiente un solo Dios para la direccion de todo el mundo: forjan un nume-

TO

(n) Dubitare se Protagoras, nullos esse omnino Diogoras, Melius et Theolortus Cyrenaicus putaverunt. Cic. de nat. Deorum, lib. 1.

(o) De figuris Deorum, de locis atque sedibus, et actione et vita multa dicuntur, deque his summa Philosophorum dissentione certatur. Ibidem.

ro sin número de Dios es: á uno señalan por mansion el Cielo á otro le colocan en lo profundo del abismo: á este le dan el mar, á aquel la tierra: á uno las plantas, á otro los brutos, y animales. Poco os he dicho: los mismos brutos ó animales, los insectos mas viles suelen servirles de divinidad, porque sabiendo que debe haver alguna, no encuentran una cierta: porque se abisma su razon, y entre la obscuridad de sus tinieblas, palpando, y vacilando quieren asirse de un Dios sea el que fuere, y como fuere. Ya veis dos errores enteramente opuestos y contrarios: negar que haya Dios como el Atheo, ó adorar á muchos como los pueblos Idolatras: errores enteramente opuestos y contrarios; pero nacidos de un mismo principio, esto es, de la insuficiencia de nuestra razon para conocerle bien. Algunos, yo lo confieso, mas sabios é ilustrados han declinado de uno y otro extremo, se han acercado mas acia la luz, han reconocido á un mismo tiempo que hay necesariamente Dios, y que este Dios no puede ser sino uno solo; pero con quantos delirios han mezclado la verdadera

C

dera idea de su Divinidad ! Ynfelíz desconcierto de la razon ! Prueba evidente de la necesidad de una divina revelacion ! Ninguno , ninguno con solas las luces de su entendimiento ha formado de Dios un concepto cabal , digno de su divino ser. El uno le atribuye una necesidad fatál... Que Dios es este sin eleccion , sin libre poder y voluntad ? El otro lo hace estúpido é insensible á todas las cosas de la tierra... Que Dios es este sin providencia ? Aquel lo finge ignorante : este lo esconde en un rincón del Cielo... Que Dios es este sin inmensidad , sin ciencia , sin conocimiento ? Ah como es cierto lo que decía un sabio Filosofo , pero ilustrado con las luces de la religion Católica. (p) Que difícil es la verdad para los que la ignoran ! Que fácil para los que la conocen ! El ser de Dios solo es conocido de Dios : no es la razon , no la disputa la que nos ha de instruir suficientemente de la Divinidad : so-

(p) O quam difficilis est ignorantibus veritas , et quam facilis scientibus ?.. Deo soli opera sua nota sunt ; homo autem non cogitando , aut disputando assequi eum potest , sed discendo et audiendo ab eo , qui scire solus potest , et docere. Lactant. lib. 2. de falsa sapientia , cap. 14.

lo la puede concebir con perfeccion el hombre oyendo y aprendiendo del mismo Dios, que solo la sabe conocer por si y manifestarla. Incredulos ! Si la razon no ha bastado por sí sola en toda la serie de los siglos para formar la sola idea de Dios , havrá de bastar para arreglar nuestra religion, que estriba en el conocimiento de la Divinidad, como en su fundamento ? Si no ha bastado á los Griegos , y Romanos , á los mas sabios Filósofos que ha admirado el universo , seréis vosotros mas sabios para que sola os sea suficiente ? No es una loca presuncion la vuestra si lo imagináis ? Christianos ! No basta la razon , ni aun para conocer como se debe á Dios. Primera reflexion : oid la segunda. Tampoco basta para enseñarnos el culto que exige de nosotros.

Por poco que se atienda al pernicioso error acerca de la Dívinidad se reconocen claramente sus absurdas consecuencias. Siendo incierta esta Divinidad , como será constante y cierto el culto de la religion ? Considerandose imperfectamente á Dios , quien le podrá adorar con una justa perfeccion ? Y

C 2

si

20
si tal vez se llega á imaginar autor ò protec-
tor de la maldad , cuántas maldades se exe-
cutarán sin rubór entre los hombres ? Un
abismo llama à otro abismo : de un absurdo
principio no pueden nacer sino otros absur-
dos , supersticiones , fanatismos , monstruos
de religion. Segundo escollo de la razon ,
cuyos funestos monumentos hallamos cons-
tantemente conservados en la historia de to-
das las edades. ¿Reconocen por su Dios al Sol
los Persas, cuya razon, cuya Filosofia no pu-
do dar con otra Divinidad ? Pues á esta Di-
vinidad havrán por consecuencia necesaria
de erigir altares , de ofrecer inciensos , vic-
timas y sacrificios. Superticiosa y vana re-
ligion que dobla la rodi la delante de un
Dios inanimado , material , inferior á los
mismos hombres que le adoran. ¿Se les figu-
ra Dios á los Egipcios un fiero animal , un
dragón , un vil insecto ? El culto principal
de esta Divinidad havrá de consistir preci-
samente en alimentarle , en conservar su
vida. ¿ Que culto tan ridiculo Christianos !
Que trastorno tan fatal de la razon , que in-
creible á primer aspecto , que cierto al mis-
mo

mo tiempo por repetidas experiencias ! Dar unos hombres por otra parte sabios adoracion à Dioses que desfallecen , que mueren si no se les mantiene ! Pues esto ha sido así : la razon lo ha dictado por error : esta es la fuerza ponderada de la razon. Pasemos adelante. No solo ha sido superticioso y ridiculo el culto de la religion fundado sobre el debil cimiento de la razon ; ha sido tambien impio , sacrilego. Los pueblos que reconocian por Dios á un Baco autor y protector de la embriaguez ; que adoracion podrian tributar mas agradable à esta deidad infame , que celebrando en honra suya horrorosos Bacanales , quiero decir , embriagueces , desnudezes , abominaciones ? Los que adoraban á una Venus lasciva , adultera , prostituida (q) que mayor culto la podrian ofrecer que prostituyendose en medio de sus templos , á su honra , por via de religion , y sacrificio ? Poco os he dicho : el culto dictado por error de la razon no solo ha sido im-

(q) Quid loquar de beatitudine Venetis omnium modibus prostituta, non Deorum tantum sed et nominum? Quæ prima in hisce sacris continetur artem meretriciam iustitiam? Lact. l. de fals. rel. c. 4.

impio y sacrilego ; tambien ha declinado en barbarie é inhumanidad . Que cosa mas barbara y feròz que la religion de aquellos pueblos en que los mismos Padres (r) arrojaban sus tiernos hijos á las llamas en honra de los idolos Moloch , Baal , ó Saturno ? ¿ Que mayor inhumanidad que la de aquellos famosos Decio y Curcio Romanos , (s) que juzgando aplacar la ira de sus Dioses , con el vano pretexto de libertar á costa de su sangre toda la Republica, se arrojan , se precipitan á la muerte voluntariamente ? ; *Tantum religio potuit suadere malorum !* Tantas maldades ha podido dictar y persuadir un fantasma de religion apoyado sobre el solo fundamento de la razon ! Asi exclama justamente un impio , un hombre enemigo declarado de toda religion , Lucrecio , que no dexó de conocer por sola su razon estos errores , pero que se precipitó con ella misma en otros absurdos no menos horrorosos. Si, **Christianos** , sino es en un escollo , en otro ha

(r) *Ymmolaverunt filios suos et filias suas Dæmoniis.*
Psalm, 101. v. 37.

(s) Livius lib. 8, cap. 6, 2. Ydem lib. 1, cap. 28,
Valer. lib. 5, cap. 6.

ha de estrellarse la razon del hombre , quando pretende por sí sola penetrar lo que no alcanza. Quando tal vez se advierte en lo que otros yerran ; sin otra luz quien llega à conocer y detestar su propio error en punto de religion? Aun fuera de los Gentiles, dentro del Christianismo : entre los que se jactan de este nombre , sin profesar la misma fé , en los Hereges digo , quantas disputas hay, quantas altercaciones, que inconstancia, que repetidas y contrarias mutaciones á cerxa de las verdades que llaman ellos fundamentales ? Dexaron la fé Catolica , se entregaron á la razon ? Ni han encontrado , ni encontraràn jamás el punto fixo que en vano se prometen. Desde el principio del mundo hasta nuestros dias , en todas las sectas, fuera de la Iglesia , yá lo veis , y os lo podria mas demostrar sino temiese molestaros, no se ha llegado con sola la razon al verdadero culto de Dios. Esta era mi segunda reflexion. Oid la tercera. La razon tampoco ha bastado , ni bastará jamás aun para vivir entre nosotros mismos una vida prudente y arreglada.

Que

Que la razón se engañe por sí sola acerca del ser de la Divinidad y de su santo culto, no es lo que debe causarnos mayor admiración. El ser de Dios es incompreensible: su culto havia de corresponder al concepto que llegasen los hombres á formar de la Deidad y de sus atributos. Disculpemos un poco á la razón en esto: llamemos por aora tolerables sus errores. Pero, Christianos, como la pueden tanto engrandecer, ni disculpar esos incredulos, quando con tanta facilidad se engaña aun en las cosas mas claras y sencillas, quando no basta por sí sola ni aun para vivir con paz y arreglo entre los hombres mismos, quando se llega à obscurecer casi casi en los primeros principios y verdades generales, que á primera vista parecen percebirse? Tercero y poderosísimo argumento que muestra la insuficiencia de nuestra razón. Veámoslo en lo moral. Fuera de aquellos primeros y universales principios, gravados por la naturaleza en nuestros corazones: *el bien se ha de hacer: el mal se ha de evitar: no hagas á otro lo que para ti no quieres: haz lo que to*

de-

seas que hagan contigo : fuera de estos principios digo , que toda la perversidad no ha podido ni podrá jamás borrar del alma que moralidad ha quedado cierta é inconcusa entre los hombres cuya unica regla ha sido su razon ? Apenas se llega á hacer en la practica la aplicacion de estas verdades , al punto se desmiente , flaquea , se desploma la razon embuelta entre tinieblas de malas persuasiones , de perversas costumbres , de habitos corrompidos. Si no, decidme. De aquellos principios generales no salen inmediatamente todos los preceptos del Decalogo ? No son sus inmediatas consecuencias ? No es todo el Decalogo una sencilla y proxima aplicacion de estas primeras verdades : *obrar el bien : no hacer el mal* ? ¿ No es un bien conocido , claro , manifiesto á todos , amar á Dios por sí , amarnos á nosotros mismos , y á nuestros proximos por Dios ? Honrar su santo nombre ? Adorarle asi en lo exterior como en lo interior , no menos con el cuerpo , que con el alma ? Venerar á los Padres y mayores , mirar por la vida , honra , y hacienda de nuestros hermanos , como

D

que-

queremos miren por la nuestra : No es tambien un mal conocido , claro , manifiesto al parecer á todos , el parricidio , el homicidio , la fornicacion , el adulterio , el hurto, y todos los demás delitos prohibidos por alguno de los Mandamientos ? Acaso es necesario para conocerlos y observarlos , ó levantar el vuelo hasta los Cielos , (t) ò traspasar el vasto espacio de los mares , ò penetrar hasta los mas secretos senos de la tierra ? A nuestra vista están , en nuestras manos , por decirlo asi , dentro de nosotros mismos : con solo volver à nuestro corazon (u) los hallamos en él : muy poca luz es necesaria para discernirlos. Sin ellos ni podemos vivir como lo manda Dios , ni aun en paz entre nosotros mismos. Pero , Fieles , reconozcamos aqui principalmente la flaqueza de nuestra razon. Yncredulos venid , y ve-

(t) Mandatum hoc quod ego præcipio tibi non est , non supra te est , neque procul positum , nec in cœlo situm , ut possis dicere : Quis nostrum valeat eorum ascendere ? Neque trans mare positum , ut causetis et dicas : Quis ex nobis poterit transfretare mare ? ... Sed juxta te est sermo valde , in corde tuo , ut facias illum. Deut. cap. 30. v. 14.

(u) Redite prævaricatores ad cor. Ysaia cap. 46. v. 8.

veréis el idolo de la razon á quien rendis vuestras adoraciones : venid y lo vereis prostrado en tierra al primer golpe. Si , Christianos , esos preceptos del Decalogo tan claros y patentes se han ocultado ò todos ò en la mayor parte à la razon. Con sola la razon han llegado á desconocerlos no solo hombres rudos y ferozes , sino tambien civiles , sabios , ilustrados en toda suerte de conocimientos , menos en el de la divina revelacion. Esos preceptos los han desconocido y desconocen aun en nuestros dias en todas las sectas excepto el Christianismo , grandes , pequeños , sabios , ignorantes , Filosofos , Legisladores. Esos preceptos se han quebrantado y se quebran an no por fragilidad no como por delito , ó mera perversidad , sino por error en los principios , por fuerza de costumbres generalmente recibidas , por direccion de leyes por otra parte sapientissimas , por zelo , por virtud , por religion. Guiados por las torcidas sendas de su razon los Gaulos y Cartagineses tenian la sangrienta y general costumbre de sacrificar hombres vivientes á sus falsos Dioses en las pu-

D 2

bli-

blicas calamidades. Por error de la razón los Griegos, aquellos Griegos tan celebres por sus conocimientos y ciencias humanas, no se horrorizaban de manchar sus manos con la sangre de sus tiernos hijos, quando les parecia no tener caudal suficiente para alimentarlos. Por otro semejante error de la razón algunas naciones Indias no se horrorizan aun en nuestros dias de quitar la vida á los mismos Padres de quienes la recibieron, con un pretexto inhumano de piedad, queriendo librarlos de una vez por una anticipada muerte de las penosas fatigas de su ancianidad. La razón lexos de reprimir sus infames apetitos, persuade á los Mahometanos por error, á fuerza de exemplos y costumbres, el uso de la torpeza, como un medio inocente para propagar su especie. La razón llegó de tal suerte á alucinar al sabio, al divino Platón, que le obligò á intimar por estatuto de su nueva Republica aquella promiscua comunidad de Matrimonios, (x) esto es, un circulo perpetuo de adulterios: ley la mas repugnante, y vergonzosa: ley llena de

ab-

absurdos y de perniciosas consecuencias. La razón de tal manera se obscureció en el sabio Licurgo, que este famoso Legislador llegó à dictar la ley del hurto, como estímulo de la destreza, como honroso ejercicio y prueba de la habilidad de sus patrios. La razón... pero que digo, á donde voy, **Christianos ? Callo**, os diré yo aora con San Agustín, (y) callo, no quiero ofender yà mas vuestros piadosos oídos con otro numero sin numero de homicidios, parricidios, sacrilegios, en una palabra con un agregado imenso de todas las maldades que pueden executarse ò concebirse, y que por un trastorno increíble de la razón, se executan, se alaban, se enseñan, se defienden, triunfan, y como? Por ventura cubiertas y disfrazadas? No

Chris-

(x) *Matrimonia, inquit, communia esse debebant: scilicet ut ad eandem mulierem multi viri, tanquam canes confluant; et is utique obtineat qui vicibus vicerit; aut si sapientes sunt ut Philosophi, expectent, ut vicibus tanquam lupanar obeant* Lact. de fals. sap. lib. 3, cap. 20.

(y) *Taceo de homicidiis, parricidiis, sacrilegiis omnibusque omninò quæ feri, aut cogitari possunt flagitiis et facinoribus, quæ paucis verbis et quod est gravius, apud sapientissimos Judices defenduntur.* San Aug. lib. 3. contra Academicos cap. 16.

Christianos : abierta y descaradamente , sin rodeos , sin rebozo , sin verguenza.. *Paucis verbis* : en pocas palabras , como por principios , por leyes , ó maximas. *Paucis verbis*. Y donde ? Acaso entre las selvas , en los antros y cavernas , entre hombres barbaros , sin trato , sin educacion ? Tampoco , tampoco. En las Ciudades populosas , en Academias , Senados , Areopagos , en tribunales de Jueces tenidos por rectisimos y sapientisimos. *Apud sapientisimos iudices defenduntur*. Pues bien , puede haver no digo ya culto de Dios , no religion , sino aun vida civil y racional , paz ó tranquilidad , costumbres arregladas, en unos imperios donde no se castiga , donde se dexa libremente executar , donde se promueve , donde se manda alguno de estos delitos tan horrendos ? Y no se permiten , ò se mandan si no todos , á lo menos alguno de ellos , en quantas naciones no tienen otra regla que su razon ? Pues que seguridad tienen allí las vidas : que union los Matrimonios : que amor entre sí los Padres y los Hijos , digamoslo de una vez : como pueden vivir los hom-

hombres como hombres , admitida una de estas costumbres , ¿ principios ? Yá lo advertís , amados Fieles , ni aun para vivir como hombres ha bastado á pueblos enteros , á los Filósofos , á los Legisladores mas famosos , la sola luz , la sola regla de su razon. Si à ellos nó , como á nosotros ? Tenemos ingenios mas perspicaces ? Trabajamos mas que ellos ? Nos fatigamos mas en el estudio de la naturaleza y de nosotros mismos ? Nada de esto podemos con verdad decir. Conque si para ellos no ha sido suficiente la razon , ni para conocer á Dios , ni para darle culto , ni para vivir entre sí mismos como hombres , tampoco bastará para nosotros. Y si nos falta la razon , quien nos havrá de dirigir en medio de tantas tinieblas y precipicios ? Oidlo Fieles para vuestro consuelo , y confusion de la incredulidad. Dios por sí mismo , Dios es quien debe hablarnos , Dios es quien nos enseña , quien nos lleva como por la mano , á los fines que nos destinó su Providencia en la creacion. Es necesario reconocer y confesar una divina revelacion , y sola esta es suficiente para dirigirnos segura y facilmente.

Se-

SEGUNDA PARTE.

SUpuesto que la razon no basta por sí sola para dirigir el hombre á Dios , es necesario confesar que Dios nos habla. Por otra parte vemos entre nosotros en nuestra religion unos efectos maravillosos que no pueden nacer sino de una inmediata direccion de Dios. De suerte que la necesidad y existencia de la divina revelacion podemos por dos medios advertirla : quiero decir , ò por su causa, ò por sus efectos : de parte de Dios , ó de parte de lo que vemos en nosotros mismos. De parte de Dios ; porque es imposible que dexé Dios de hablar por sí á los hombres , y de enseñarles lo que és y lo que exige de ellos. De parte de nosotros: porque las señas de nuestra religion son tan divinas , que no pueden proceder sino de expresa revelacion de Dios. Renovadme vuestra atencion.

Si Dios no hablase á los hombres , sino les revelase lo que es , y lo que exige de ellos , sería en cierta manera injusto. Dexadmelo asi decir para su santa gloria , y

pa-

para vuestra instruccion. Si Señores sería Dios injusto , porque nos pediría imposibles , porque nos afligiria con un yugo insoportable , porque nos mandaría adorarle, vivir conforme á su divina voluntad , arreglar nuestras costumbres segun su ley eterna , y á esto no alcanzaria nuestro arbitrio y facultad. El hombre racional no puede ignorar que hay un Dios : lo haveis oido y creo lo conoceis con evidencia. Sabiendo que hay Dios , está obligado á convertirse acia este su dueño y soberano , á reconocer su dependencia , á profesarla con cultos y adoraciones , á vivir yá para sí , yá para con sus hermanos , atendiendo siempre à no ofender á Dios : en una palabra, à observar los deberes de la religion , que inspira la sola idea de Dios. Tambien estoy persuadido que esto lo entendeis. Al mismo tiempo la sola razon del hombre ni conoce suficientemente lo que es Dios , aunque sepa claramente que le hay , ni sabe acertar con un culto ò religion digno de Dios , ni arreglar sus costumbres aun para solo vivir en compañia de otros hombres.

E

bres.

bres. Os lo he igualmente demostrado, y juzgo lo concebís así. Que medio pues? Que arbitrio? Que puede hacer el hombre en este estrecho; ò por mejor decir que debe Dios hacer para sacarle dél? Tres solos medios concebimos, fuera de la revelacion, cada uno á qual mas absurdo: ó que no tenga el hombre religion ninguna; ò que siga á su arbitrio alguna de las que en la serie de los siglos ha ideado la razon; ò en fin que haya de forjar cada individuo una nueva secta por proprio ingenio, por trabajo personal, por nuevo esfuerzo de la razon. Qualquiera de estas cosas que lleguemos á admitir, caemos en mil delirios indignos de la providencia, de la justicia, de la santidad de Dios. Porque primeramente, podrá Dios permitir al hombre que viva sin religion? Esto es decir, que el hombre pueda conocer su dependencia del Señor de todo lo criado, y sacudirse de ella: que estando todas las demás criaturas del universo sugetas à Dios, el hombre solo pueda vivir sin yugo, sin sugesion, sin dueño alguno: que

Dios

Dios respecto de los hombres dexe de se
 Dios, que no tenga dominio en él : que
 cada hombre pueda ser un Dios peque-
 ño, due ño despotico de su libre alvedrio,
 sin mas fin que sus gustos, sus place-
 res, su propria conveniencia : que quan-
 do cada hombre de por sí no pueda lo-
 grar estos placeres, esta propria conve-
 niencia por oponersele otro hombre, ten-
 ga derecho y autoridad para luchar con
 él, robarle, herirle, matarle (z) tomar
 posesion de todo el mundo, si tiene fuer-
 zas para ello : que si las leyes, Republ-
 cas, Magistrados, ó Soberanos incomo-
 dan á cada particular, cada particular
 pueda por sí despreciar, impugnar, des-
 truir enteramente estos molestos censores,
 é iniquos usurpadores de su dominio y li-
 bertad. No hay que dudar : si Dios no tie-
 ne imperio sobre el hombre, si el hom-
 bre ninguna honra, deferencia, ó suge-
 cion debe á su Dios, que derecho pue-
 de

E 2

de

(z) Si humanas res Deus nullas curat, quando cumque
 spes impunitatis ariserit, rapiamus, necemus. Lact. lib.
 3. de fals. sap. cap. 17.

de tener otra criatura de mandarle ? (a)

Que : obligacion , que respeto puede hablarse entre hombres todos libres , iguales , independientes por naturaleza , no solo de si mismos sino tambien de Dios ?

Digamoslo : mejor : que confusion no habrá , que robos , que muertes , que atrocidades ? Y esto sin derogar á su justicia y providencia podrá Dios tolerarlo ? No ,

Christianos , bien lo advertís , nó : es imposible que Dios permita vivir al hombre sin el yugo de una religion. Supongamosla yá : veamos el segundo medio. Podrá

Dios darse por satisfecho con que los hombres sigan alguna de aquellas sectas que fuera de la Santa Iglesia ha conocido ó conoce el mundo ? Digo fuera de aquella

Iglesia que desde Adan hasta nosotros persevera , y durará hasta las extremidades de los siglos : en la ley natural , no como quiera sino revelada : en la ley de Moisés : en la de Jesu Christo. Podrá conten-

tar-

(a) Pietate adversus Deo sublatâ fides etiam , et societas humani generis , et excellentissima virtus justitia tollitur. Cicer. de Nat. Deor. 1. Idem de Legibus.

tarse , digo , conque los hombres fuera de esta universal Iglesia profesen alguna de las otras sectas? El culto de los Egipcios , de los Persas , de los Indios , de los Griegos , ó de los Romanos? Si esto pudiese ser asi , querria Dios por consecuencia necesaria , á lo menos permitiria , ó nos expondría á peligro cierto de darle un culto fatuo , indecente , criminal , ó barbaro : de abrazar una religion llena de fabulas , delirios , impiedades : de profesar no una religion , sino un fantasma , un monstruo de religion. Recorred una por una todas las falsas sectas : recordad lo que haveis oido de las que hasta aqui han reynado ó reynan tal vez ; vereis la verdad de esta proposicion. Podria Dios darse por satisfecho de esto , vuelvo á repetir? Y quando el hombre se esforzase á buscar la santidad , á indagar la verdadera religion , sería Dios inferior al hombre mismo en santidad , esto es , le havia de poner en peligro de ser mas irreligioso entre los cultos , sacrificios y adoraciones de una religion , que no teniendo religion ninguna?

Con-

Convengamos tambien en esto : no puede Dios sin ser injusto dexar á nuestra libertad la eleccion de alguna de estas falsas sectas ó religiones. En fin, por ultimo medio : podrá Dios exigir ó permitir que cada hombre se fabrique á sí mismo un nuevo sistema de religion ? Los sabios de todos los siglos aun no han hallado con su razon una que sea digna de este nombre. Pues como podrán los ignorantes ? Y quanto mayor es el número de estos , que de aquellos ? Aun quando fuese esto posible en uno ò otro Filosofo , que no lo es en ningun hombre ; el tumulto de las pasiones , la confusion de los negocios del siglo , los defectos de la edad , la falta de tiempo , de instruccion , de talentos , de salud (b) quanto y á quantos havría de impedir que se ocupasen , que acertasen en combinar razones y argumentos , examinar escrupulosamente cada punto de

(b) Philosophia non est sapientia si ab hominum eorum abhorret... Quod si natura hominis sapientiae capax est , oportuit opifices , et rusticos , et mulieres , et omnes denique qui humanam formam gerunt , doceri ut sapiant. Lactant. lib. 3. de falsa sapient. cap. 23.

por sí, en desechar los falsos cultos, en
 reconocer y profesar el justo y verdade-
 ro? Si pocos y muy contados son los que
 poseen con perfeccion una ú otra facul-
 tad, arte, ó ciencia meramente natural
 y humana, aun á costa de estudios, de
 fatigas, vigiliass y sudores, quien sería
 capáz de hallar y poseer con perfeccion
 la alta, la sublime, la divina ciencia
 de la verdadera religion? Conque à lo
 menos para la mayor parte de los hom-
 bres, puedo decirlo con seguridad, pa-
 ra todos sin excepcion, sería esto no so-
 lo trabajoso, no solo dilatado, sino absoluta-
 mente imposible. Y Dios podría havernos
 impuesto y exigir el cumplimiento de un
 precepto absolutamente imposible á nues-
 tras cortas fuerzas? Que injusticia, que
 crueldad, que tiranía tan indigna de un
 Dios piadoso, justo, santo por esencia!
 No, Christianos, no puede Dios sufrir
 ni que el hombre carezca de religion,
 ni dexar á su antojo la eleccion de algu-
 na de las falsas sectas, ni menos exigir,
 ò tolerar que cada uno se forje á si mis-
 mo

mo un nuevo sistema de religion. Nos insta el precepto , las fuerzas nos faltan. Como pues conciliar estas dificultades ? Que medio ? Que arbitrio ? Oid una proposicion del santo Concilio de Trento , que aunque escrita en otra materia , y de ninguna autoridad para los impios , es muy propria de lo que tratamos , y capaz de reducir á la razon á qualquiera hombre verdaderamente racional. Dios , dice , no manda imposibles , sino quando nos manda, quiere que hagamos lo que esté de nuestra parte , que pidamos lo que no podemos por nosotros mismos , y nos ayude para que podamos. *Deus impossibilia non jubet , sed jubendo monet et facere quod possis , et petere quod non possis , et adjuvat ut possis.* Lo haveis oido Fieles ? Dios nos ayuda para que podamos. *Et adjuvat ut possis.* Si , Señores , no hay otro medio. Dios se halla como obligado á socorrer nuestra necesidad. Dios se halla empeñado en mostrarnos el camino que nos manda seguir. No bastan nuestras solas luces , no basta la razon para obser-

var

var los deberes de la religion ? *Deus adjuvat ut possis.* Dios debe hablarnos. Dios debe instruirnos por si mismo. Dios debe manifestarnos lo que es , y lo que exige de nosotros. Si Dios lo debe , Dios lo hace : que impio se atreverá à negarlo ? Si Dios lo hace , luego nos habla Dios : luego hay revelacion entre los hombres : luego hay misterios , dogmas , verdades sobrenaturales : luego á pesar de los Incredulos , es necesario confesar que la sola razon no es la regla de nuestra religion, y que aun solo atendiendo á la naturaleza ò ser de Dios , á sus divinas perfecciones , á su providencia , á su justicia y santidad , no puede negarse la necesidad y existencia de una religion sobrenatural , revelada , superior á la razon.

Pero dexemos aora la contemplacion del ser de Dios : baxemos á la tierra acia nosotros mismos. Con solo atender á las maravillas que observamos , á los efectos asombrosos que entre nosotros mismos percebimos , basta para demostrar que hay en el mundo una religion extraordinaria ,

sobrenatural , divina : yo digo mas , que esta religion es la que profesamos , la de Jesu Christo , el Christianismo. Si yo pudiese explayarme en este punto , amados Fieles , si no temiese molestar vuestra atencion , con quantas evidencias os aclararia esta verdad de tanto consuelo para nosotros ! Toquemosla ligeramente para vuestra instruccion. Haveis oido los errores , delirios , perversidades de todas las otras sectas fuera de la Iglesia ? Pues bien decid á los Filósofos del siglo que os muestren un solo error en nuestra religion. Decidles que os hagan vér alguna ley , algun consejo en ella , donde se mande , ó donde se permita la mas leve culpa , la accion menos arreglada , la palabra meramente ociosa , el pensamiento menos comedido. Decidles que os manifiesten una sola imperfeccion en el concepto que formamos de nuestro Dios. Verdades sobre la razon os las encontrarán á cada paso : errores contra la razon , provocadlos á que os encuentren ni uno solo en vuestra fé. Primer efecto

ma-

maravilloso , que demuestra evidentemente , que es revelada nuestra religion : la pureza de su doctrina , la santidad de su moralidad, que no puede venir de otro Maestro que de Dios. Decidme : si Dios no hubiese hablado á la Iglesia por sí mismo , podria la Iglesia hablar de Dios con tanta pureza y propiedad ? Podrian ser sus dogmas tan inconcusos , seria su moral tan santa ? Todas las otras sectas guiadas por sola la luz de la razon han errado groseramente ; y sola la Iglesia , sin otra nueva luz que la razon , tendria el privilegio nuevo , singular, de carecer de todo error ? (b) *Digitus Dei est hic*. El dedo de Dios está aquí manifiestamente señalado. Yncredulos , la voz de Dios , no otra , la voz de Dios es la que ha dictado estos dogmas , este moral , estos cultos, esta religion. Pero observemos su establecimiento , sus progresos , su estado actual. Ello es constante en las historias , es inconcuso entre todos los hombres sabios,

F 2

bios,

(b) Exodi 8. v. 19.

bios , yá Hereges , yá Gentiles , yá Judíos , aun entre los Incredulos , que nuestra religion no debe sus principios sino á un hombre , y segun ellos blasfeman , á un mero hombre , á Jesu Chisto digo , nuestro Señor y Salvador : que este hombre escogió por Discipulos á otros doce , pobres , idiotas , casi todos pescadores : que estos pobres , ignorantes pescadores salieron por su precepto á predicar por todo el universo : que no usaron de otra autoridad , de otras astucias , de otras armas , de otra proteccion que el nombre de su Maestro , y una doctrina que decian ser de Dios : que esta doctrina era repugnante á los sentidos y enemiga de la carne : que mandaba renunciar á honras , deleytes y riquezas , ciertas , visibles y presentes , por la remota esperanza de una felicidad desconocida , invisible futura , superior , á toda comprehension. No es menos cierto que á pesar de tantas dificultades , y aparentes repugancias , esta doctrina se creyó : que la creyeron los mas sabios Filósofos que entonces

ces

ces conocia el mundo vencidos por la sabiduria extraordinaria de aquellos infelices é ignorantes : que la creyeron los Grandes , los Reyes , los Emperadores , atraidos por la fuerza de sns palabras , aterrados con sus amenazas , alentados con sus promesas : que la sobervia Idolatría sentada hasta entonces sobre el trono , cercada de innumerables adoradores , guardada de exercitos numerosos , á sola la voz de estos Discipulos de Jesus crucificado , cayò desplomada de sn solio : que ellos lograron plantar la religion que predicaban sobre sus ruinas : que enarbolaron la Cruz de su Maestro sobre el Capitolio de Roma : que de esta Ciudad antes cabeza del Gentilismo formaron la corte de la Religion Christiana. E lo es tambien indubitable que desde aquellos tiempos hasta nuestros dias , todas las furias del infierno conjurado contra nuestra fé no han podido desviciarla de su centro : que si todas las otras sectas apenas vieron la luz quando luego volvieron à expirar , esta lexos de marchitarse ó des-

cae-

46
caecer , se ha ido extendiendo , propa-
gando , dilatando hasta las extremidades
de la tierra. Yá pues , este maravilloso
efecto , ò por mejor decir, esta continua
serie de maravillas y prodigios , puede
ser obra de los hombres ? Como pudie-
ron unas palabras toscas y sencillas des-
concertar todos los argumentos de la sa-
biduria mundana ? Como á la voz , al
imperio de unos miseros pecadores lle-
garon á obedecer los Príncipes , los Re-
yes , los Emperadores ? Como esta voz,
esta predicacion de tan poco nombre ò
autoridad por sí , ha hecho en tantos pue-
blos no una impresion superficial ó pasa-
gera , sino constante , profunda , perpe-
tua , que no han podido borrar ni las
injurias de los tiempos , ni la flaqueza
de nuestra condicion , ni las repetidas
guerras y contradicciones conque se ha
impugnado y se impugna oy , ni aun la per-
versidad de nuestras costumbres ? Christia-
nos , no fatigueis vuestros entendimientos.
No hay que cansaros. Esta doctrina, esta pre-
dicacion , es preciso que venga de Dios,
no

no puede venir de otra alguna criatura. Si quando hablaron los Apostoles no hablaba Dios en ellos y por ellos á los hombres ; que nos digan los impios de que principio procedieron los efectos asombrosos y sobrenaturales de su predicacion ? Aquí es forzoso reconocer y adorar aquella voz de Dios llena de virtud y de magnificencia , que resonaba por sus labios : (c) *vox Domini in virtute, vox Domini in magnificentia*: aquella voz de Dios que destroza los cedros del Libano , que hace estremecer los mas soberbios montes : *vox Domini confringentis cedros Libani, vox Domini concutientis desertum* : aquella voz de Dios que despide rayos , que trastorna , que divide los corazones , que los dirige á donde quiere y como quiere. Esta doctrina es mas que obra de la razon : es sobrenatural , divina , revelada. Su establecimiento , sus progresos , su conservacion no pueden atribuirse á otro principio.

No puedo detenerme á ponderaros
ni

(c) Ps. 28. v. 1. 7. et 8.

ni la innumerable multitud de los milagros que confirman nuestra fé ; ni la constancia de los Martires que la han rubricado con su sangre ; ni la prodigiosa reproduccion y multiplicacion de esta sangre derramada ; ni otras maravillas tan ciertos y necesarios efectos de una divina revelacion , que al contemplarlos no podemos menos que exclamar con el Real Profeta. Señor, tu doctrina es dignisima de creerse , no es posible ponerla en la mas leve duda : tan evidentes son los argumentos con que tu mismo te demuestras ser su autor. (d) *Testimonia tua credibilia facta sunt nimis.* Baste para inferir que si considerando á Dios atentamente es indispensable confesar que este Señor nos habla y nos instruye por sí mismo , esto es , que hay entre los hombres alguna divina revelacion ; los efectos maravillosos que vemos en nuestra religion no solo confirman esta verdad en general , sino tambien nos manifiestan en particular que esta nuestra religion es divina y revelada.

Ya

(d) Ps. 91 v. 7.

Ya pues, Christianos, Dios habla á los hombres : es indubitable, como lo haveis visto. Nos habla á nosotros en particular : nuestra religion tiene todas las señas de divina : yá lo advertis tambien. Pero que diferencia entre la voz de Dios y la de los hombres, entre la doctrina natural y revelada, entre la luz de la razon, y la de la revelacion, entre las semillas de los Filósofos del mundo, y la de Jesu Christo ! Haveis entendido claramente la parabola del Evangelio ? Conoceis su verdad ? No es necesario, y aun seria molesto volveros á hacer la aplicacion. Guardaos pues de la semilla de los impios, conservad y fomentad la del Salvador. Yá veis como aquella de grandes principios al parecer, se viene á reducir á nada : yá veis como esta, siendo en su siembra tan pequeña, produce despues hojas, ramas, y aun frutos grandes, maravillosos, y durables. Lo que ha hecho en el campo del Universo, eso mismo hará tambien en vuestras almas, si la recibís debidamente. Arrancad de vosotros

G

to-

50
toda semilla vana, toda yerba esteril,
toda zizania, ya sea de doctrina contra-
ria á vuestra fé, ya de costumbres de-
pravadas. Que solo prevalezca entre voso-
tros, vuelvo á repetirlo, la semilla de
Jesu Christo. No hagais de ella poco apre-
cio por su aparente pequenez. Dexadla
crecer: tened paciencia: ella producirá
en vosotros el arbol hermoso é incor-
ruptible de la vida eterna, que yo os
deseo en el nombre del Padre, del
Hijo, y del Espiritu Santo,
Amen.

O. S. C. S. R. E.



